

La Pasión y el agua, los calvarios de Iztapalapa

POR CARMEN MEDINA y agencias

Con el sol cayendo a plomo sobre los rostros de los cientos de actores encabezados por Diego Zirahuén Villagrán Villalobos en la piel de Jesús de Nazaret, a las 15:00 horas comenzó un recorrido por calles de los ocho barrios de Iztapalapa, con lo que dio inicio al Jueves Santo de la 166 Representación de la Pasión de Cristo.

Por espacio de dos horas, Jesús y sus 12 discípulos recorrieron las calles de Aztecas, 5 de Mayo, Toltecas, General Anaya, Primera Cerrada del Callejón de General Anaya, Comonfort y Ermita Iztapalapa.

Bajo la mirada de cientos de personas, lugareños y visitantes, la procesión conformada también por nazarenos que, descalzos o con breves sandalias, expiaron sus culpas caminando sobre el ardiente asfalto, golpeándose con pedazos de reatas.

La mayoría, ataviados con túnicas color púrpura, eran adultos y mostraban sus pies heridos, ensangrentados, sin embargo, algunos niños con el cabello corto, también descalzos, caminaban en compañía de un adulto por los costados de las calles.

El recorrido por los barrios de San Lucas, San Pedro, San Pablo, San José, San Ignacio, San Miguel, Santa Bárbara y La Asunción, emularon la visita de las siete casas, las actividades culminarían con la negación que Pedro hace a Jesús.

El sol caía sin clemencia sobre los cientos de espectadores, quienes portaban viseras, gorras, sombreros y sombrillas para paliar un poco los rayos del astro rey.

Fue hacia las 17:00 horas cuando un viento comenzó a soplar atrayendo nubes que refrescaron un poco el ambiente y ocultaron al sol.

Jesús caminó con un semblante tranquilo, en medio de aplausos y vítores de los asistentes.

A las 17:00 horas llegaron al Santuario del Señor de la Cueva, donde los personajes recibieron la bendición, tras la cual iniciaron su recorrido por Ermita Iztapalapa, Ayuntamiento, Hidalgo, Juan Álvarez, Vicente Guerrero, Moctezuma, Allende, Ayuntamiento y Lerdo para llegar a la Macroplaza Metropolitana Cuitláhuac.

Ahí, iluminados por decenas de lámparas y auxiliados por un sistema de sonido, Jesús y sus 12 discípulos representaron el Lavatorio de los pies, la Última Cena y el Primer Concilio, en dos escenarios diferentes. Con la compañía de decenas de cientos de personas, Jesús con once de sus discípulos se encaminaron hacia el Cerro de la Estrella pasando por el Jardín Cuitláhuac, Ayuntamiento, Lerdo, Cuauhtémoc, Hidalgo y Estrella.

Ahí Jesús con infinita devoción rezó a su padre celestial para librarlo de la tragedia que lo espera y ante su desesperación, apareció Luzbel, el ángel caído para ponerlo a prueba y con ello hacerlo caer en tentación.

“¡Apártate de mí, Satanás!”, fueron las palabras que le permitieron a Jesús librarse de la tentación del diablo, con lo que aceptó su muerte en la Cruz.

El llanto entre los espectadores, en su mayoría mujeres, no se hicieron esperar, la devoción con la que el actor rezó y mostró temor por su doloroso destino, conmovió el corazón de los asistentes, y no pocos murmuraron, “Dios mío, ¡perdóname!”.

Al mismo tiempo, en la Macroplaza, Judas Iscariote negociaba la entrega de Jesús al Sanedrín, por lo que pidió 30 monedas de plata para señalar con un beso quién de los 12

era su maestro.

Las personas reunidas ahí, gritaron “¡traidor!” y crisparon los puños en señal de impotencia por la aprehensión de Jesús que estaba próxima.

A las 22:00 horas, con el cansancio marcado en algunos rostros pero con la fe de continuar su trabajo, se llevó a cabo la salida de Judas, el Concilio y romanos al Cerro de la Estrella, donde aprehendieron a Jesús, quien hizo otro milagro al “pegarle” la oreja al soldado romano que intentó apresarlos y que Pedro le cortó para evitarlo.

“Guarda tu espada Pedro, porque escrito está que el que a hierro mata a hierro muere”, y dicho lo anterior, fue detenido. “Si me buscas a mí, deja que éstos se vayan” y los apóstoles huyeron.

Sólo Pedro lo siguió mezclándose entre la gente que exigía la muerte de Jesús, hasta que una mujer le dijo: “tú eres uno de los que estaban con Jesús”, “No lo soy”, fue su evasiva respuesta, “Sí, tú estabas con los discípulos”, insistió, “me confundes, mujer”, ¿acaso este no es uno de los apóstoles? Preguntó alguien más, “te aseguro que no”, sostuvo Pedro.

Al terminar de decir estas palabras, la mirada de Pedro se encontró con la de Jesús quien lo observó con tristeza. Segundos después, el gallo cantó...

Doble calvario en Iztapalapa

En tanto, los habitantes de la delegación Iztapalapa viven otro calvario: la agudización de la falta de agua.

Los habitantes de esa demarcación, en la que se efectúa la representación más importante de la Semana Santa en el país, amanecieron con menos de ese escaso recurso, a causa del tercer corte al suministro que lleva a cabo la **Conagua**.



Continúa en siguiente hoja



Foto: OVACIONES | Victor Manuel Garcia

La Ultima Cena, momento cumbre del Jueves Santo.



Foto: OVACIONES | Victor Manuel Garcia

El Lavatorio de pies.